

SEMANARIO DE AGRICULTURA Y ARTES

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

Del Jueves 6 de Septiembre de 1798.

AGRICULTURA.

Carta de un labrador de tierra de Madrid sobre la labor de mulas comparada con la de bueyes.

SEÑORES EDITORES: en los momentos que me dexan libres los cuidados de la labor de un campo que cultivo cerca de Madrid leo el Semanario de agricultura, repito algunos de los experimentos que propone, y hago mis cálculos sobre el modo de mejorar este importante ramo. Fuí mocito, petimetre, concurrente á la puerta del Sol, á los cafés, teatros, toros y bayles; leía las gazetas extrangeras con el mayor placer; con mi imaginacion, llena de fuego fátuo, auxiliaba á unos exércitos, perseguía á otros, reformaba los gobiernos, y establecía en mi cabeza un mundo, á mi modo, que no habia mas que pedir: pero ya (gloria á Dios) caí de mi burra, y veo que todo esto no es mas que un embaucamiento de gente ociosa, que desaparece como humo quando entran los cuidados de una casa, de una familia, y de una labor; y que mas beneficio se hace á la sociedad aumentando los frutos de la tierra, que con quanto papel borra tanto parlador y escribidor como abunda en las cortes.

Me gustó mucho lo que Vms. dixeron acerca de las mulas en el núm. 74; y á la verdad que ya habia tiempo que yo tenia ganas de despotricar contra estos animales que no se reproducen; porque, así Dios me salve, como yo estoy

opuesto á su esterilidad: y si fuera eso solo, vaya: pero por otra parte los tales animalitos nos comen por un pie; y es muy conveniente poner esto en claro, para que la gente se desengañe, y sepamos quien es cada uno. A mi ver es constante que el atraso de nuestra agricultura proviene del excesivo número de estas bestias, y de la predileccion que merecen todavia entre nosotros, ¡ó si se llegasen á desterrar enteramente! pero vamos al asunto.

Supongamos que hay en España diez millones y medio de habitantes, y que cada uno consume al día libra y media de pan; gastarán al cabo del año 5752 millones de libras, que hacen algo mas de 82 millones de fanegas de grano; que si la agricultura estuviese en su perfeccion, se podrian producir en menos de siete millones de fanegas de tierra, porque se cogeria quando menos á doce por uno. Ahora bien, si la península tiene 600 leguas de circunferencia y 198 de diámetro, sacaremos unas 30000 leguas quadradas; y teniendo cada legua 5625 fanegas de tierra, de á 400 estadales, salen al pie de 200 millones de fanegas de la misma medida; y haciendo mérito de la desigualdad del terreno que presenta mucha mas superficie, y de otros cálculos en que ahora no me detengo, se hace subir á 300 millones de fanegas la tierra que presenta la superficie del reyno: demos que no se labre la mitad ocupada con montes, rios, poblaciones &c., y repartidos en dos hojas los 150 millones que restan se pudieran sembrar cada año 75 millones de trigo, centeno y cebada; y destinando solo para trigo y centeno 50 millones, producirian á razon de doce por uno 600 millones de fanegas, que bastarian para mantener á mas de 76 millones de almas, que dicen tuvo España en otros tiempos.

Reduzcamos todavia mas estos cálculos, y demos que solo se siembren de trigo y centeno 20 millones de fanegas, y que solo produzcan á siete por uno: entónces se cogerán 140 millones de fanegas de grano, cantidad casi doble de la que necesita nuestra poblacion: pues Señores, si es verdad lo que he oido decir, con escándalo, que nos vienen de Africa y de otros países extrangeros dos millones de fanegas de trigo todos los años ¿en qué se ocupa nuestro terreno? en qué estado está nuestra agricultura? qué es lo que

labramos? ¡Ah pícaras bestias estériles, cuánto quisiera decir contra vosotras! ¹

De 25 fanegas de tierra labradas por un par de bueyes, se saca mas utilidad que de 40 que labren un par de mulas; para cuya inteligencia pongamos á dos labradores que tengan, el uno 40 fanegas de sembradio, que labra con mulas, y el otro 25, que labra con bueyes: el primero tendrá que sembrar las 20 de cebada para alimento de su par de mulas, que comerán al dia quatro celemines, y el producto será el siguiente.

Cebada. Trigo.

En 20 fanegas de cebada y 20 de trigo		
que den á 8, se cogerán.....	160	160
Rebájanse 120 para la manutencion		
de las mulas.....	120	} 132
Item, 12 que merman las 160....	12	
Quedan líquidas para la venta.....	28	160
Vendidas las 28 de cebada al precio excesivo de		
30 reales, darán.....		840
Y las 160 de trigo á 50.....		8000
Producto líquido.....		8840

Un par de bueyes labra 25 fanegas de tierra con descanso, y aun 30, sino están muy distantes las posesiones², y como no necesitan cebada para su alimento se siembran todas de trigo.

25 fanegas á 8 por semilla.....	200
Añádense 25 fanegas del mayor peso del grano, porque cada fanega de trigo de terreno labrado con bueyes pesa diez libras mas.....	25
	225

Re-

¹ No digo nada del terreno que se desperdicia, porque esta es harina de otro costal, y si comienzo á hablar de ello me temo decir mas de lo que conviene, y no me quiero meter en repulgos.

² He tenido yo par de bueyes que araban al mismo paso que las mulas sin fatigarse mucho.

Rebájanse 16 fanegas que consumen en trigo, centeno, yeros, ó algarrobás convertidas en harina, y esto en invierno, porque en verano se mantienen pastando en tres fanegas de tierra que han labrado ellos mismos. 16

Quedan liquidadas para la venta. 209

Que á 50 reales fanega importan. 10250.

Es decir, 1410 reales mas que las 40 fanegas labradas por mulas.

A esto se añade que como no es nesaria tanta cebada labrando con bueyes, queda mucha mas tierra para sembrar de trigo; y esto haria abundar y abaratar el grano, y que no fuese necesario que mantuviesemos á los labradores Africanos.

Aunque los bueyes se quieran mantener á pienso todo el año sale mucho mas barato su alimento; que siendo de algarrobás ó yeros, se siembran estos granos en rastrogerras, y no se pierde siembra. En el terreno que labran demás las mulas, y que quedaria de descanso labrando con bueyes, se pueden criar 120 cabezas de ganado menor, y así sin disminuir las cosechas de trigo, se aumentan las carnes.

Aun hay mas: si se muere una mula se pierden en ella 3 ó 4 mil reales, y se gasta mucho en sus enfermedades, herraduras, y arreos; pues los yugos (huvios llaman en esta tierra) son muy costosos y se rompen con facilidad, porque para darles la figura que tienen, es necesario cortar los hilos de la madera, y queda ésta sin resistencia. Un par de bueyes cuesta quando mas cien pesos; se mantienen con menos; si alguno enferma, causa poco gasto en su curacion; y si envejece, se engorda y vende para la carniceria; y aun quando muera suelen aprovechar á veces su carne, y con el cuero y las astas y pezuñas dexa á su amo el valor de otro que le suceda.

No solo tendríamos mas trigo y carnes con la labor de bueyes, sino que se aumentaria mucho la poblacion; pues en la suposicion que hicimos arriba de que se divida el terreno destinado para labor en dos hojas de á 75 millones de fa-

fanegas cada una ¹, se necesitarian para labrarlas 1,875⁰ pares de mulas y otros tantos mozos ó gañanes: si se labran con bueyes, son necesarias tres millones de yuntas, y otros tantos mozos, y de consiguiente se emplearian y mantendrian 1,125⁰ hombres mas en el reyno, que ó no se casarán, ó ¿quién sabe si vivirán ociosos y á costa del público? y entónces causan un gravamen insoportable, pues aunque no gaste cada uno mas que tres reales diarios, consumirán al cabo del año 1237 millones y 500⁰ reales, que no es un grano de anís. Por no casarse estos mozos, quedarán otras tantas mugeres sin amparo y gravosas al estado, porque gastan y no producen. Pero si se casase este gran número de mozos que se aumentaria en la labor, qualquiera puede inferir lo que en pocos años creceria nuestra poblacion. Y es de advertir que aumentados los cultivadores crecerian infinito los productos de la tierra, aunque no se labrase mayor extension de terreno que la que hoy se labra, porque la tierra produce á proporcion del cultivo y beneficio, como observó Juan de Arrieta en un labrador que tenia tres hijos, y dió al primero que se casó una quarta parte del terreno que tenia, y sin embargo cogió en las tres partes restantes tanto como antes en las quatro, porque empleó en solo aquellas todo el trabajo y beneficio que antes empleaba en todas; y volvió á casar á otro dándole la tercera parte sin que disminuyese el producto en las que le quedaban.

Esta observacion me ha hecho pensar que con una sola fanega de tierra se puede mantener una familia; pues si en ella, bien abonada, labrada y cuidada, se siembra ó planta á mano media fanega ó menos de trigo escogido y preparado segun el método del Semanario núm. 49, no se le perderá un grano, y si cada grano produce quatro cañas (que no es mucho supuesto tanto esmero), y en cada una una espiga con 40 granos, cogeria 256 fanegas, regulándose cada una en un millon de granos: vendidas á 50 reales, importarian 12800 reales, ó un jornal diario de 35 reales: de es-

¹ Sean ó no exáctas estas suposiciones, siempre serán ciertos los resultados, guardada la proporcion.

este cálculo rebajese quanto se quiera, y siempre se hallará que un hombre sin fatigarse mucho, sin sujetarse á servir, sin envilecerse con pretensiones delante de porteros y lacayos, sin depender de ocupaciones, cuya existencia se funda en la opinion, puede sacar su subsistencia de un corto terreno, sobrándole mucho tiempo para emplearlo en otros ejercicios. Brazos enervados por la ociosidad y la molicie, clases estériles, y dependientes del trabajo ageno, importuna turba de pretendientes, ved á que poca costa podeis cobrar vuestra independencia, la fortuna de vuestra familia, y la tranquilidad de vuestro corazon. Mas volvamos á las mulas y hagamos otro cálculo.

Para mantener á dos pares de bueyes que labren solo 40 fanegas ¹ se necesitan en invierno 32 fanegas de trigo, centeno, yeros ó algarroba, pues en verano ya se ha dicho de que se sustentan: dos mozos ganan al año 4380 reales, (hablo en esta tierra).

Las 40 fanegas de sembradura producen.....	320
El exceso de 10 libras mas en fanegas de la labor de bueyes equivale á 40 fanegas.....	40
Rebajadas de este producto las 32 que consumen los bueyes, quedarán vendibles.....	328
Que á 50 reales importan.....	16400
Quítese para el salario de los mozos.....	4380
Quedan de producto líquido.....	12020 rs.

Labor de mulas.

La labor de mulas produce segun hemos dicho arriba, en 40 fanegas de tierra, 160 fanegas de trigo, que á 50 reales, y 28 de cebada, á 30, importan.....	8840
Bájase por el salario del mozo.....	2190
Queda de producto líquido.....	6650
Que comparado con el de los bueyes disminuye en.....	5370

¹ Pueden labrar 50, y aún 60.

Por ésta, y por otras muchas razones saco yo, acá para mí, la consecuencia de que sustituidos los bueyes á las mulas, no solo se aumentarían los productos de nuestro suelo, sino tambien la poblacion, las carnes, y la industria.

El buey no debe comenzar á trabajar hasta los quatro años para que no se le corten los *medros*; cuesta como unos 600 reales, y sirve á su amo diez años, entónces le engorda y le vende en mas de lo que le ha costado. Y si, segun mis cuentas, se labran (ó debian labrar) 75 millones de fanegas de tierra con tres millones de pares de bueyes, ó sean solo 40 millones de fanegas con dos millones de pares, sacaremos que cada año se jubilará una porcion de millares de bueyes, que precisamente harian abundar, y abaratar la carne. Por otra parte á mediana policia que haya se ha de contar con que cada fanega de barbecho y descanso puede alimentar una cabeza de ganado menor, y esto aumentaria prodigiosamente las carnes, las lanas, y los cueros.

Todas estas cuentas son palmarias, y sino salen, la culpa es de estos animales que ocupan la mitad de las tierras para su manutencion, que no se reproducen, y cuyos arreos son tan costosos. Desterrémosles de nuestra sociedad; llámemos en su lugar al benéfico buey, al generoso caballo, al asno paciente, y trabajen todos, crezcan todos y multipliquense sobre la tierra, y así crecerá entre nosotros la riqueza que corresponde al suelo español, que puede mantener seis veces mas poblacion de la que tiene, con tal que se reparta bien su superficie, y que sudemos sobre ella con constancia: condicion sin la qual no producirá sino zarzas y espinas. Dígaloyo que si hubiera seguido en la ociosidad y entretenimientos frívolos de mi juventud, habria ya gastado la herencia de mis padres, viviria de trampas, me abatiria y envileceria delante de un vil lacayo, escribiente, ó ayuda de cámara de algun Señorón, y despues de bien abatido, humillado, y perdido el pudor y decoro que cada uno debe conservar en su estado, acaso lograria un empleo (para cuyo desempeño tal vez me podria dexar en casa la racionalidad) y con el qual dexaria á mi muerte en la miseria á mi dulce esposa y tiernos hijos. ¡Feliz el dia en que dexé las san-

deces y vanidades en que ocupaba mi tiempo en Madrid para venirme al campo á asegurar con mi trabajo la subsistencia de mi casa! Ya no quiero saber si los Rusos se apoderan de la Crimea ó si pasan el estrecho de Anian: mi muger, mis hijos, mis mozos, mi ganado, mi labor no dexan vacío en mi imaginacion para llenarle con otros cuidados. Labradores, aprended á estimar nuestra fortuna: la tranquilidad, los verdaderos placeres, la virtud no habitan debaxo de dorados techos entre el oro y las piedras preciosas; buscadlas en nuestras humildes casas; y si por desgracia no gozais de todos aquellos desahogos que corresponden á vuestro destino; consolaos con que todo anuncia que la opinion pública está en vuestro favor, y que llegará el dia en que revindicando vuestros derechos gozeis de toda aquella consideracion de que en tiempos oscuros se habian apoderado otros individuos menos útiles y necesarios que vosotros. Nuestro siempre venerado Monarca ha puesto los ojos sobre los que cultivamos el campo, y mucho será, segun es de bueno y piadoso, que no se salga con la suya, mejorando nuestra suerte. Yo le conozco, y hombre mejor no se encontrará, no digo entre los que visten seda, pero ni entre todos los de nuestro gremio.

Por último, Señores Editores, yo le daria á mis cálculos mayor exâctitud y extension, pero ¿si vieran Vms. que precioso es el tiempo para un labrador? Desde luego digo que lejos de parecer á Vms. diminuto este *cortafolio*, se admirarian de que hubiese tenido paciencia para escribirlo: y no será el último, si Dios quiere, por mas que mi muger esté muy mal con mis libros y papeles. Quedo de Vms. en mi lugar á 25 de Julio de 1798. = J. C. A. M.

Concluye la carta sobre la conducta que debe tener una sociedad de agricultura.

No aconsejaria yo á ninguna sociedad que tomase de su cuenta establecimientos industriales, sino se queria arruinar. Estos deben pertenecer siempre á particulares que tendrán buen cuidado de fomentarlos por su interés: quando

do penden de una junta no hay energía en su gobierno, ni economía, ni un plan seguido y constante, y si son propiedad de un gran Señor, todos le roban al mismo tiempo que le aparentan ganancias.

Cuide la sociedad de mejorar por medios suaves los métodos de la labranza con avisos á los labradores é instrucciones fáciles, breves y sencillas, y persuadase de que con solo introducir un fruto nuevo en el país ha hecho mas bien á los hombres, que con quanto han sudado muchos ingenios y muchas prensas para llenar de desvaríos tantos libros en que ocupa su tiempo la gente ociosa. No se halla la verdad en el mucho leer, ni en el mucho hablar de las juntas en que lo lucen solo los ingenios superficiales y los presumidos y vanos, mientras callan los que tienen un entendimiento sólido, de los quales una sola palabra importa mas que los redondeados periodos de los pedantes. La misma conducta que con los labradores, ha de tener la sociedad con los artesanos: al mismo tiempo que ofrezca premios, sugiera ideas para la perfeccion de su arte: entre los socios habrá mas reunion de luces que en el taller de un pobre artesano: déseles noticia de las máquinas que dan mayor perfeccion á su arte en otras naciones; promuévase la enseñanza de la industria, repartiendo tornos, y aun comprando las primeras hilazas ó labores hasta que se excite á algun codicioso emprendedor á que lo haga por sí: la lana, la seda, el lino, el cáñamo, los tintes, los curtidos, el xabon, el modo de hacer el aceyte, el vino, los licores, todas estas cosas admiten mucha mas extension y perfeccion, y para conseguirlo no es menester ser doctos en derecho ni ir muy graves y tomar mucho tabaco. En España compraban pocos años hace la rubia que la llevaban pulverizada y bien empaquetada los Olandeses para el consumo de sus fábricas: no fué menester mas que un Español conociese la planta, y les dixese á los naturales. *Abrid los ojos: la raiz que tanto os cuesta nace en nuestros corrales: cultivadla de tal y tal manera:* y vé aquí que varias provincias de España se dedicaron á este cultivo, y no solo surten ya sus fábricas, sino que venden á los mismos Olandeses la rubia que les sobra. ¿Con qué puede pagar aquella

nacion el servicio que le hizo un particular? y éste á la verdad no necesitaria revolver grandes libros ni ser un Doctor erizado de citas y textos : seria un particular que hizo una observacion sobre una sola planta ; observacion que hará inmortal su memoria, al mismo tiempo que perecerá la de mucho teólogo blanco , pardo , negro , ceniciento y pio como yo he visto respetar en aquella península.¹

De semejantes servicios pueden y deben hacer muchos á la nacion las sociedades , cuyos individuos no vayan á leer discursos académicos á sus juntas , sino á conferenciar llanamente sobre los ramos de agricultura é industria que se pueden promover , y los medios de verificarlo : oigase á el inteligente y práctico mas bien que á el eloqüente ; prevalezca en las juntas el dictámen de los labradores , artesanos y economistas sábios sobre el de los que quieren que todo ceda á sus títulos y dignidades ; foméntense industrias acomodadas á las circunstancias del pais , al genio de sus naturales , y á las primeras materias que abunden , que no faltará , quando menos , tierra para sacar salitre , ó para la alfahareria : imprimase poco y muy escogido y meditado : no se repitan las sesiones sin necesidad : haya en ellas fraternidad y cordialidad ; y como los genios adustos , secos , y aústeros de inglaterra están muy distantes de aquella dulzura de carácter , de aquella condescendencia y suavidad en el trato que se vé en otras naciones , y que es tan necesaria para conservar el decoro de las juntas , seria bien que los hombres prudentes hiciesen de suerte que fuesen oídos con atencion , y respeto hasta los mas rudos artesanos y labradores (que hablando de su arte nunca dirán disparates), y que se aplaudan sus razonamientos con el fin de animarlos á que expongan su dictámen , siempre estimable en su ramo ; y tales se hallarán , que á poco descubrirán un talento , muy superior á lo que representa su exterior , que sea de gran provecho á la sociedad. Este será un exámen de ingenios que sin él yacerian en la oscuridad como hubiera sucedido al Demósthene de nuestro siglo Milord Chatan , si con una

¹ Young viajó por España con el fin de exáminar nuestra agricultura.

ocasion semejante no hubiese descubierto las incomparables prendas de orador con que le dotó la naturaleza.

Los individuos de una sociedad en que se adopten estos principios deben ser y serán mas dignos de la veneracion que qualesquiera otros empleados ; como que éstos , si sirven , gozan de los sueldos y honores adherentes á sus empleos ; y aquellos trabajan desinteresadamente sin mas premio que la noble complacencia de ser útiles á sus semejantes , aumentando con sus luces , aplicacion y buen zelo la riqueza nacional : y así el título de socio debe merecer la atencion y respeto de los particulares , y de los gobiernos ; y mas si es socio , á cuyos conocimientos y actividad se deben algunos progresos en la agricultura é industria , que entónces estarán mas bien empleados los premios en él que en quantos consumen su vida en la rabulera de los tribunales.

Ya se acabó el tiempo en que se creía que el que escribia un libro era un grande hombre : ya se hace concepto del mérito de los sugetos y de los libros , no por lo que dicen , ni la belleza con que lo dicen , sino por la utilidad que de ello se siga al género humano : y á la verdad que el que dá á conocer aunque sea en pocas palabras ó lineas las propiedades de una planta útil para la salud y demás usos de la vida , ó enseña el modo de ocupar con ventaja las manos ociosas , se ha de tener en mas que todos los comentadores de leyes viejas ; que todos los que consumen su calor natural en formar libros de pura imaginacion ; que toda la odiosa y detestable familia de escribidores y *papelistas* que puebla el Echiquier , la Aduana , el Almirantazgo &c. que toda... pero no me quiero meter con el teólogo Priestley y su escuela teológica : él ha hecho tanto bien con otros estudios que se le puede perdonar esta distraccion.

Quando una sociedad sábia quiere premiar , no necesita tener en su mano ni pensiones , ni empleos : ¿ no veis á los hombres hacer los mayores esfuerzos , exponer su vida , gastar sus caudales , padecer mil trabajos por conseguir una cinta , que vale un schelin , de la orden de la jarretiera ó del baño ; ó por un título de escudero ó de baronete ? pues este mismo entusiasmo podeis excitar fácilmente en vuestros socios y en vuestros paises : quando sobresalga entre vosotros

un individuo , cuyos servicios hayan sido de gran provecho al distrito , y que merezca verdaderamente el título de *amigo del pais* ; quando llegue á vuestra noticia el mérito de un hombre benéfico y virtuoso , que tal vez vive en la oscuridad ; quando descubrais una honesta doncella que con su labor sostiene la ancianidad de sus amados padres ; quando sepais de un valeroso soldado que hizo acciones distinguidas en servicio de su Rey y de su patria , convocad á vuestras juntas al numeroso pueblo , leed en público la historia de sus acciones virtuosas , llamadle por una Diputacion de vuestros mas respetables miembros , éntre en el concurso entre aplausos y vivas , sientese en un lugar distinguido , adorne su frente un coro de recatadas y hermosas doncellas con una corona de laurel , de oliva ó de encina , como á los héroes de la antigüedad , entónense himnos en alabanza de la virtud , que repita en coros el agradecido pueblo ; sea conducido en triunfo á su pobre choza , rica solo de virtudes ; y vereis elevarse las almas aspirando á merecer estos distinguidos premios , hartos mas apreciables que los que dispensa el favor de Windsor. Pero sed muy económicos de estos honores ; concédanse á pocos , porque poquísimos serán los que los merezcan ; y si los repartis con justicia , no solo lograreis excitar entre los hombres una noble emulacion y deseo de merecerlos , sino que vuestra sociedad merecerá la veneracion y respeto de todos. = Arthur Young.

Carta de Don Joseph Antonio Olano , vicario de la Parroquial de Cizurquil.

SEÑORES EDITORES : la yerba *pipirigallo* de que Vms. tratan en el núm. 74. del Semanario , es seguramente la misma que los Franceses llaman *Sain-foin* ó esparceta. Incluyo dos ramitas laterales de las muchas que ella brota en su tallo ; un tallo en flor , otro con granos formados aun verdes , y algunos granos que cogí en mi pradecito el año de 1795 , y podrán Vms. cerciorarse cotejándolos con los del *pipirigallo*.

Quantos Franceses escriben de agricultura, todos á competencia se esmeran en prodigar alabanzas á esta yerba. Mas Rozier, sobre todos, habla magistralmente como acostumbra; y sus juiciosas observaciones y reflexiones físicas, muy dignas son de publicarse. Rozier con todos los demás conviene en que es la esparceta un rico tesoro, y el único medio que se conozca para fertilizar y reducir á fructíferas las tierras mismas mas estériles é ingratas. Aun se adelanta á decir que quien por primera vez introduxo su cultivo merece una estatua de manos del reconocimiento de aquellos moradores de paises, cuyo suelo se rehusa á la producción de forrages. Mas con todo, para las tierras buenas y de suyo pingües dá con razon la preferencia al gran trifolio, y á la alfalfa, que ellos llaman *lucerna*, en atención á la cantidad, pues la esparceta apenas dará anualmente tres cortes, quando no baxan de cinco ó seis los de la alfalfa.

A fin de precaver petardos á aquellos, que impacientes de ver sus campos vestidos de esparceta, inconsideradamente, y sin esperar á las instrucciones que les comunicarán Vms. se apresuren á hacer provision de simiente, juzgo indispensable que Vms. desde luego adviertan en el Semanario dos cosas. Primera: que en el terreno que destinan á esta planta (y sea entendido lo mismo acerca del gran trifolio y la alfalfa) á no estar ya destruida la yerba que espontaneamente produce, es forzoso absolutamente destruirla primero. De otra manera ésta sofocaria indefectiblemente la buena recién nacida y tierna. Segunda: que la simiente de la esparceta, cuyo hollejo se asemeja tanto á una cresta de gallo, no la reciban de qualquiera mano indistintamente, sino de persona fiel é inteligente. La razon es, que esta simiente, para ser propia al intento, debe ser lo primero fresca, y además ventilada y seca, desde luego que se cogió, en un granero ó sitio semejante, extendida clara, de modo que la penetre el ayre. Para cuyo efecto es preciso que se revuelva cinco ó seis veces cada dia por espacio de quince ó veinte, hasta que exhale su fuego; pues sin este cuidado los principios de vida perecen en ella, y queda el grano negruzco y muerto. La falta de estas precau-

cauciones, dice Despommiers, hablando de esta planta, en una *brochura* de 180 páginas que dió á luz con el título: *arte de enriquecerse prontamente por la agricultura*; la falta de estas precauciones es causa de que distritos enteros reputen impropias sus tierras á la produccion de la esparceta. Cierta amigo mio, individuo de la sociedad bascongada y de este pais, muy celoso del adelantamiento de la industria, vivió y murió en esa falsa persuacion, respectivamente al suelo de esta provincia. Fundábase en que habia sembrado con el mayor cuidado simiente que se procuró ya de Burdeos y de París, y ya de la Olanda y de Lóndres, sin haber jamás logrado el gusto de ver nacer ni siquiera una sola planta. Yo propio por algun tiempo abrigué la misma preocupacion, desde que cupo igual suerte á una porcion de simiente que hice venir de París; hasta que leida la advertencia de Despommiers determiné pedir una libra de simiente fresca y bien acondicionada á Bayona: sembrada, nació perfectamente: mudando de habitacion repetí la diligencia, y correspondió como la primera. En fin, en la eminencia de una huerta costanera de la casa que actualmente habito, sembré, hará quince años, otra libra expresamente en terreno el mas arcilloso y pobre, y sin mas preparaciones que una sola cava ordinaria. Ni antes ni despues de la siembra ha recibido abono alguno, y no obstante ha dado de dos á tres cortes por año. En la actualidad con el peso de los años parece caminar á su ruina, mas aun subsisten bastantes plantas, y algunas de ellas lozanas. En el discurso de los quince años á varios amigos he dado porcioncitas de esta simiente, beneficiada por mí mismo en la forma que he referido, y todos han logrado el mismo buen suceso. Queda para servir á Vms. su mas apasionado seguro servidor capellan Q. S. M. B. = Joseph Antonio Olano. = Cizurquil y Junio 16 de 1798.

Carta sobre el modo de destruir el pulgon.

SEÑORES EDITORES: desde que por mis accidentes habituales y cuidados domésticos solicité y obtuve mi agregacion

á esta plaza, dediqué mi gusto y tareas literarias á la agricultura que siempre me habia llamado la atencion, aun en medio del bullicio é inconstancia de las armas, y repartí mi tiempo entre las obligaciones de padre de familias y las observaciones rústicas que hicieron probar á mi alma aquella paz y gozo que constituyen la felicidad filosófica, disminuyendo considerablemente los defectos de mi salud: formé una pequeña librería agreste de los mejores autores antiguos y modernos que pude haber á las manos, de los que han tratado con más acierto de este arte y ciencia (pues uno y otro es) en las que tiene su verdadero ser y permanencia la sociedad, y procuré inspirar en mis hijos desde su tierna edad los conocimientos de que son susceptibles y la inclinacion con que debe ser mirada esta madre fecunda aun de aquellos que por su estado, carrera, ú otros motivos no pueden gozar de cerca sus delicias. Una de las obras que ocupan un distinguido lugar en mi estante rústico, y que se lee con mas gusto por mi familia es el Semanario que Vms. publican, al que suscribí de los primeros; y como este periódico tiene por principal objeto dilatar y extender las observaciones y experiencias de los particulares para hacer generales las utilidades y mejoras; quiero, como uno de tantos, amantes del bien comun, concurrir por mi parte á tan plausibles intenciones, y voy á empezar por dar á Vms. noticia de dos experimentos hechos aquí contra el pulgon, que pueden añadirse al remedio propuesto por Krause jardinero de Berlin, é inserto en el núm. 64 del Semanario á la pág. 181. Pues aunque los mas de los autores antiguos y modernos ofrecen recursos contra esta plaga, son de una execucion impertinente, dudosa y costosa. El primero de estos dos nuevos experimentos está ya autorizado y dado por bueno en el tratado de agricultura de las viñas que en 1795 dió á luz Don Vicente del Seijo. Dos años antes de esta impresion se llenó de pulgon una viña de Don Plácido Enrique, Beneficiado de la Parroquial de Santa María de la Ciudad de Velez, y aconsejado por un viñero práctico, sembró toda la viña de habas, á las quales se recogió el pulgon, dexando enteramente libres las cepas, no solo para aquel año, sino para los siguientes has-

ta el día de hoy; y sin embargo en aquel tuvo muy buena cosecha de uva, y una muy crecida de habas, pues el pulgon solo se cebó en las hojas sin perjudicar al fruto.

El segundo caso es de los mismos efectos, aunque por distinto medio, y con mas lentitud. Un pobre labrador de Olias, pueblo pequeño dos leguas distante de esta Ciudad, tiene una suerte de viña en el partido de Galica, cerca de un lugar mio á que suelo ir con frecuencia. Esta viña es majuelo de pocos años de varios viduños, y el asiento de sus tierras es abrigado, hondo, lozano, muy fértil, y con demasia fresco ó húmedo, lo que agregado á una continua y buena cultura, produce una viña viciosa en rama, y sumamente *esquilmeña*; y á estas circunstancias que parecen ventajosas, creo que debe atribuirse la enfermedad del pulgon que hace tres años se manifestó en ella. El labrador su dueño habia oido decir que los yeros atraían á este insecto, y para probar un remedio que le pareció sencillo y poco expuesto, los sembró entre las cepas. En el primer año quedó poco pulgon en la viña con este expediente, y al segundo, repitiéndole, logró dexar enteramente libres del mal á sus cepas, sin perjuicio de las dos cosechas de uva y yeros que fueron abundantes.

Estos testimonios prácticos no dexan duda en lo cierto de ambos remedios que pueden ser de mucha utilidad comunicados, por lo que los traslado á Vms. para que si gustan los inserten en el Semanario, que es en el dia el vehiculo de la luz entre nuestros agrónomos.

Con este motivo me ofrezco á Vms. muy de veras, y les prometo concurrir con mis débiles fuerzas á los benéficos fines que dirigen sus plumas, y entretanto les deseo una heróyca constancia en sus provechosas tareas, esperando me manden, asegurados del sincero afecto con que es apasionado servidor de Vms., cuyas M. B. = Joseph Garcia de Segovia. = Málaga 4 de Abril de 1798.